



leyendas chilenas

El escritor y colaborador literario de LA NACIÓN, Fernando Emmerich, ha compuesto una antología de trece relatos tradicionales intitulados *Leyendas Chilenas*. La mayor parte de ellas son de temas de ingenio y de amor; los restantes tocan a asuntos de sueños de riqueza auferida o a barcos encantados de mala estrella. Todas tienen el rasgo común de la llaneza y brevedad narrativas.

Las leyendas denominadas, respectivamente: El sapito Colocoy, que engaña a un zorro; Pedro Urde-males y el gigante, que destaca el triunfo de la astucia aguda sobre la fuerza bruta, y Las apuestas, que cuenta las tretas felices de un pobre ante los desafíos de ocurrencias de un rico, son pruebas de ingenio a la vez triunfante y sonriente.

La narración concerniente a Las tres Pascuales mezcla amores contrariados a destinos resueltos en dolorosos misterios en una laguna de Concepción. El final desdichado de una boda de príncipes imperiales del Perú y su relación con el cambio del color de las aguas observadas por turistas de Portillo, están adscritos a la tragedia de

La Laguna del Inca. El extremo austral de Tierra del Fuego es escenario de la historia empezada en guerra de tribus onas y acabada en matrimonio duradero en El arjaero del bosque. El extremo desértico del norte ofrece el idilio de la "flauta" incaica y el minero portugués, transformando a La tirana del Tamarugal, fiera en el odio y apasionada en el amor, en fuente de la fiesta religiosa de La Tirana.

La selección de leyendas debida a Fernando Emmerich finaliza con la temida y terrible aparición de El Caleuche, fértil en naufragios y mortandades de lugareños chilotos, embrujándolos con luces y canciones. Así, sumadas a estas siete las cinco vueltas a contar en seguida, efectivamente son trece las *Leyendas Chilenas* de este volumen de la colección literaria de LA NACIÓN.

LEYENDAS RESUMIDAS

1 LICARAYEN: Los reductos araucanos de las cercanías del actual lago Llanquihue eran víctimas de enfermedades,



El escritor Fernando Emmerich es uno de los principales recopiladores de leyendas chilenas.

hambres y terremotos causados por el genio maligno llamado Pillán. Por orden suya, las llamaradas del volcán Osorno desprendían lava y cenizas sobre los campos y las epidemias de sarna infectaban a los animales y la peste exterminaba a las personas. Para calmar y derrotar al dañino Pillán era necesario arrojar sobre el cráter del Osorno una rama de canelo, árbol sagrado de los mapuches, y arrancar el corazón a la más hermosa doncella de la tribu.

Para esto, dijo un indio viejo y desconocido que vino al machitón, se necesitaba que los habitantes del lugar se dedicaran al trabajo,

practicaran la virtud y combatieran los vicios. Reunidos los ancianos para determinar cuál era la virgen más bella y más bondadosa, encontraron que ella era Licaravén, la hija del cacique de la reducción indígena. Sabedora de su próximo fin por boca de su mismo padre, aceptó de buen ánimo morir para ayudar a su gente a librarse de Pillán. Sólo pidió el favor de morir ahogada por el perfume de las flores y que el joven toqui Quiltrapique le abriera el pecho y extrajera el corazón.

Este le preparó a la doncella un lecho de las más lindas y perfumadas flores de los bosques y prados cir-

cundantes. Cuando el espeso aroma de los perfumes terminó con la vida de Licaravén, el entristecido Quiltrapique se atravesó el pecho con su lanza. En seguida, un robusto mocetón araucano condujo el corazón y la rama de canelo a la cumbre del cerro Pichi Juan. Vino un cóndor en rauda vuelo, devoró ansioso el corazón palpitante y, después de remontarse y girar muy alto sobre el cráter del Osorno, lanzó a su interior la rama de canelo. Pronto aparecieron oscuros nubarrones en el cielo y una intensa lluvia de copos de nieve cubrió la cima y las laderas volcánicas bajo su espesor de semanas de caer y caer las plumillas blancas. Pillán quedó prisionero de la nieve introducida en el cráter del volcán Osorno y por el derretimiento de la depositada en sus costados se formaron los lagos Llanquihue, Todos los Santos y Chilo, no muy distantes del volcán Calbuco.

Pero si los habitantes de aquellos campos y faldeos caen en la flojería, la embriaguez y la maldad, de nada habrá servido el sacrificio del corazón de Licaravén y el homenaje de la rama de canelo. Pillán saldrá de su prisión de nieve fría y comenzará de nuevo a hacer de las suyas entre los araucanos.

2 LICANRAY: En tiempos coloniales, un joven soldado español se extravió en la maraña de los bosques de las riberas del lago Calafquén. Yendo de un lado a otro en busca de una senda, oyó una voz

Leyendas chilenas [artículo] Germán Sepúlveda Durán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda Durán, Germán, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leyendas chilenas [artículo] Germán Sepúlveda Durán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile